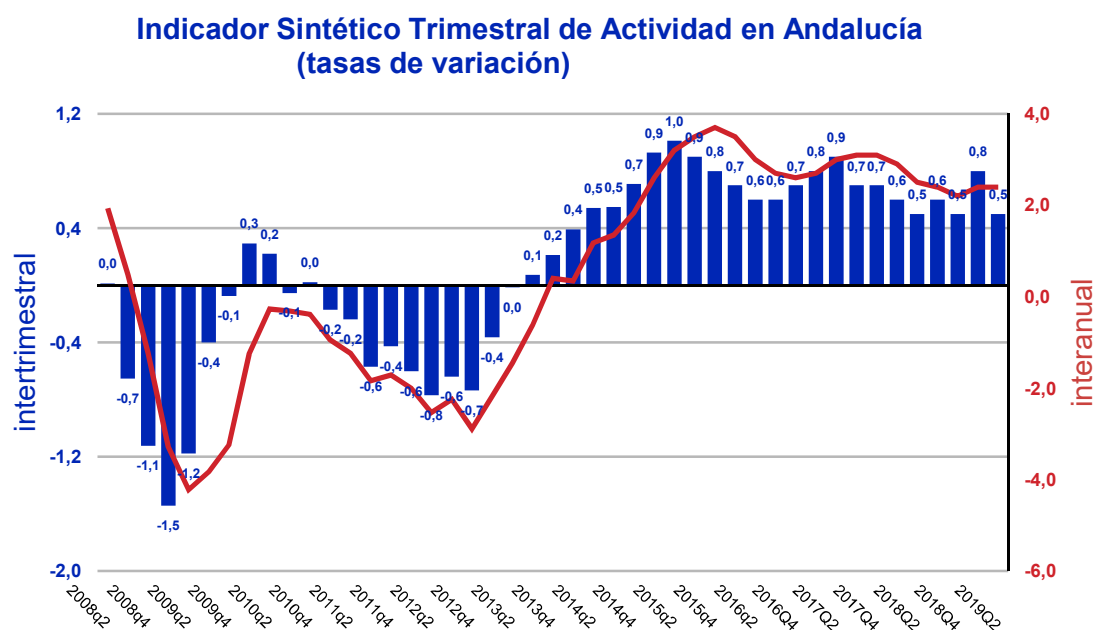


# ECONOMÍA ANDALUZA

## SEGUNDO TRIMESTRE DE 2019

### Estimación del crecimiento

Según la estimación realizada por el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA), la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,5% en el segundo trimestre de 2019, lo que supone tres décimas menos que en el trimestre anterior. Esta cifra es idéntica a la estimada por el INE para el PIB español (0,5%). Con esta tasa, el crecimiento interanual del IOEA para el segundo trimestre de 2019 es del 2,4%, idéntica a la estimación ofrecida para el primer trimestre y una décima más que la estimada para España por el INE (2,3%).



El segundo trimestre del año confirma que, a pesar del buen desempeño del primer trimestre, la tendencia a la desaceleración persiste en la economía andaluza, si bien se observa una menor intensidad en el aterrizaje que en el conjunto de España. El consumo sigue creciendo a buen ritmo gracias fundamentalmente al crecimiento del empleo, de los salarios y, en menor medida, del consumo de los no residentes, donde se observan mejores datos que para el conjunto del país, sobre todo gracias al turismo nacional. Asimismo, el empleo en Andalucía aumentó más que en el territorio nacional, donde se observa cierto estancamiento. También la inversión privada, el sector de la construcción y el sector exterior aportaron positivamente al crecimiento económico andaluz. En el terreno negativo cabe destacar la caída de la inversión pública y el sector industrial, que volvió este trimestre a debilitarse tras un primer trimestre que había sorprendido en positivo.

### ... por el lado de la demanda

El consumo de las familias mantiene la tendencia positiva de los últimos trimestres fundamentalmente por el aumento del empleo y los salarios. Los datos de empleo de los sectores relativos al consumo, como son la afiliación en actividades de transporte y hostelería, no solo siguen siendo positivos, sino que aceleran sus tasas de crecimiento (5,9% y 6,5%, respectivamente). Por su parte, la afiliación en el comercio al por menor denota un menor dinamismo del sector, cuya tasa de crecimiento cae del 2,8% al 2,5%. Una vez más, hay que destacar el Índice de Actividad de los Servicios, que mantiene una tasa de crecimiento en torno al 6,3%, superior nuevamente a la media española. También el Índice de Comercio al por menor muestra un buen desempeño, aumentando su tasa de crecimiento interanual hasta el 3%, casi el doble que la media española. Otros indicadores de actividad, como el consumo de gasolina y la matriculación de vehículos, muestran dinámicas dispares. En el primero el crecimiento interanual sigue siendo elevado (7,7%), pero se desacelera, mientras que la matriculación de vehículos mantiene la tendencia contractiva de trimestres anteriores llegando en este caso al -5,2% en Andalucía (-2,2% de media en España).

Por segundo trimestre consecutivo, el consumo de los no residentes en Andalucía mantiene su tendencia expansiva, mostrando un mayor vigor que para el conjunto de España. Así, cabe destacar un nuevo repunte en términos interanuales tanto del número de viajeros alojados en establecimientos hoteleros andaluces (7,4%), como de las pernoctaciones en establecimientos hoteleros (4,7%). Finalmente, el transporte aéreo de pasajeros aumentó un 9% interanual, lo que si bien supone una ligera desaceleración respecto al trimestre anterior, sigue siendo muy superior al mismo dato para el conjunto de España (5,5%).

El consumo público volvió a aportar positivamente al crecimiento económico de Andalucía. Especialmente destacable es el crecimiento de la afiliación en las Administraciones Públicas, que aumentó en este segundo trimestre más de un 3%, apoyándose en los buenos datos relativos del empleo en sanidad (5,6%) y educación (5,2%).

La inversión de las empresas andaluzas muestra una relativa recuperación respecto al trimestre anterior, mientras que los indicadores de confianza suavizan la caída iniciada en el primer trimestre del año, anticipando unas expectativas menos contractivas. De hecho, para el tercer trimestre los indicadores reflejan una opinión más positiva de los empresarios respecto al desempeño de sus negocios. Tan solo el indicador relativo a la cartera de clientes refleja un mayor pesimismo en los empresarios. A esto hay que añadir el crecimiento experimentado por el número de hipotecas, tanto en su valor (22,1%) como en número (16,5%), superando ampliamente a las mismas variables para el conjunto de España. En el terreno negativo hay que señalar la notable contracción que ha experimentado la licitación oficial (más del 30%) frente al elevado aumento en el conjunto de España (155%).

El sector exterior continuó aportando positivamente al crecimiento de la economía andaluza, registrando un mejor comportamiento que para el conjunto de España. Si bien las exportaciones se redujeron un 1,5%, las importaciones cayeron más de un 10%, lo que arroja un saldo exterior positivo. En cuanto a los principales rubros, cabe destacar los productos energéticos y, nuevamente, el sector alimentario, que registra cifras récord de crecimiento.

### ...por el lado de la oferta

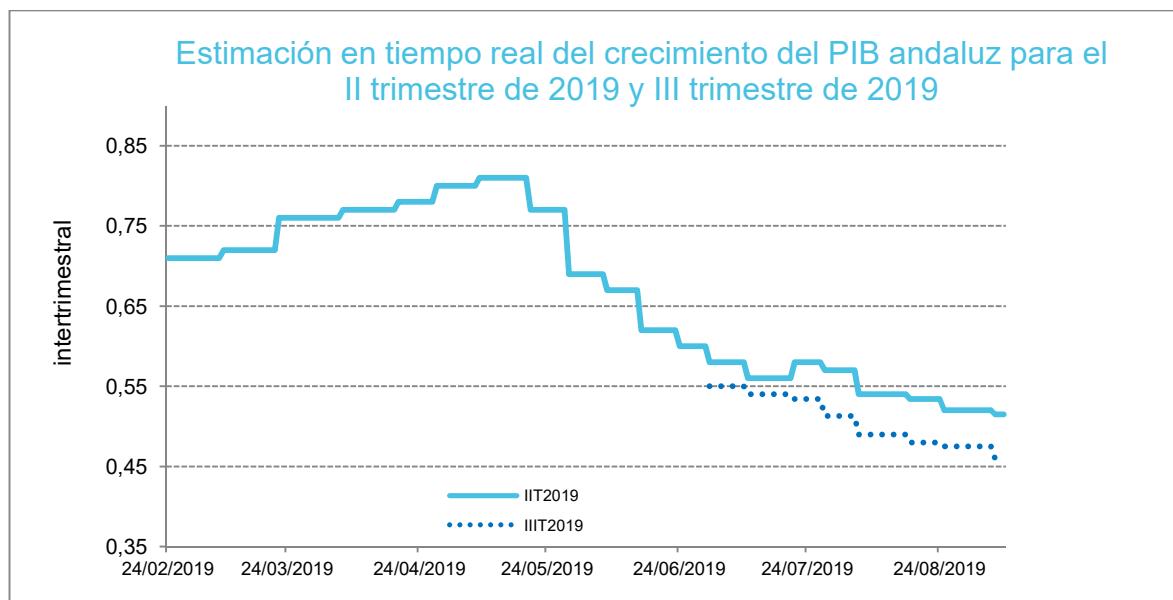
En el segundo trimestre de 2019 el sector servicios registró una ligera aceleración en sus tasas de crecimiento. Para empezar, la cifra de negocios del sector, medida por el Indicador de Actividad de los Servicios, experimentó un crecimiento interanual del 6,3%, superando así tanto la tasa de crecimiento del trimestre anterior como la del conjunto de España (4,2%). En segundo lugar, el Índice de Comercio se aceleró desde el 2,6% del trimestre anterior al 3%, superando también la tasa de crecimiento del conjunto del país. Asimismo, la afiliación al sector servicios volvió a acelerarse tras dos trimestres de moderación, rozando el 4,3% de crecimiento interanual. Atendiendo a las distintas ramas de actividad, se observa un comportamiento parecido al de los últimos trimestres, con algún matiz reseñable: son las actividades de informática y comunicaciones (7,3%), hostelería (6,5%), transporte (5,9%) y, en menor medida, educación y sanidad (5,2 y 5,6%, respectivamente) las que muestran un mayor dinamismo, mientras que por debajo de la media se encuentran nuevamente el comercio (2,4%) y los servicios financieros (0,2%), aunque en este último caso, se rompe la tendencia contractiva de los últimos trimestres. En cambio, los datos de la Encuesta de Población Activa no son tan positivos, y si bien reflejan una tasa de crecimiento del sector superior al 2,3%, ésta es sostenida en gran medida por un sólido sector transporte (6,2%). El valor añadido del sector vuelve a acelerarse respecto al trimestre anterior hasta situarse en el 7,3%, donde destacan nuevamente los sectores de transporte y hostelería.

El sector industrial vuelve a mostrar síntomas de debilidad tras un primer trimestre del año positivo. En primer lugar, el Índice de Producción Industrial registra un crecimiento interanual del 1,3%, inferior al dato del trimestre anterior (1,7%), pero superior al del conjunto de España (que cae un -0,6%). Las actividades manufactureras y extractivas son las que experimentan mayores tasas de crecimiento, si bien en ambos casos, especialmente en el primero, se produce una cierta ralentización en la afiliación. Por su parte, las actividades de energía y de suministros muestran un comportamiento similar al de anteriores trimestres: estancamiento en el primer caso y suave crecimiento en el segundo.

Finalmente, el sector de la construcción vuelve a presentar un perfil expansivo en el segundo trimestre, si bien su aportación al crecimiento es menor que en trimestres anteriores y se observa una tendencia a la desaceleración en los meses de verano. Los datos de empleo reflejan un avance superior al 11% en términos interanuales (crece un 4% si lo comparamos con el trimestre anterior). Dicho crecimiento parece estar impulsado por un sector privado que en los últimos meses muestra síntomas de debilidad. Las hipotecas aumentan, tanto en valor (22,1%) como en número (16,5%), superando ampliamente a las mismas variables para el conjunto de España. Por el contrario, la licitación oficial, registra una caída trimestral superior al 30%. En definitiva, los datos disponibles llevan a pensar que el sector de la construcción, a pesar de tener un comportamiento positivo durante el segundo trimestre, empieza a mostrar signos de ralentización.

### Previsiones

Los indicadores disponibles hasta la fecha para el tercer trimestre de este año apuntan hacia una continuada tendencia a la desaceleración del PIB, aunque en valores ligeramente superiores al 0,4% de crecimiento trimestral hasta ahora.



A lo largo del verano se han ido intensificando los indicadores de desaceleración en la economía mundial, lo que ha propiciado que la posibilidad de una recesión en un futuro no muy lejano sea contemplada como un escenario probable por muchos analistas, aunque la prudencia impide que su previsión se concrete. Entre los factores que han introducido más incertidumbre se encuentra la guerra comercial, tecnológica y de divisas de EEUU y China, con sucesivas iniciativas de restricciones arancelarias por ambas partes a lo largo del verano, a lo que hay que sumar el riesgo de un Brexit sin acuerdo, las tensiones EEUU-Irán, la inestable situación en Italia, Argentina o Hong Kong, así como el mantenimiento de un volumen elevado de deuda en el mundo. Pero la variable que más preocupación ha generado en los analistas y operadores ha sido la inversión de la curva de tipos de interés de EEUU, lo que en ocasiones anteriores ha sido un indicador adelantado de la recesión, y que puede jugar el papel de profecía auto-cumplida.

Por ahora ya se observan algunos indicadores de desaceleración, aunque el FMI lo limita a un crecimiento del PIB mundial en 2018 del 3,3% frente al 3,6% previsto con anterioridad. En Estados Unidos todavía el crecimiento ha sido robusto en el segundo trimestre (2,9%), pero ha comenzado a mostrar síntomas de debilitamiento, como consecuencia del agotamiento de los efectos del paquete de medidas fiscales del gobierno de Trump y por los efectos iniciales de la guerra comercial con China, esperándose que la desaceleración se intensifique en 2020.

China mantiene su tendencia a la desaceleración, agudizada igualmente por las tensiones comerciales, por lo que muchos analistas dudan de que el Gobierno alcance su objetivo de crecimiento para 2020 (doblar el PIB respecto al de 2010), y estiman que la economía china crecerá por debajo del 6% en 2019. Por ello se espera que las autoridades adopten medidas de políticas monetarias y fiscal expansivas frente a la posible desaceleración.

Los datos más recientes de las economías europeas muestran una significativa desaceleración, con crecimientos negativos en Alemania, afectada por la caída de la actividad manufacturera y las tensiones de la guerra comercial, y donde se avista el peligro de una recesión a corto plazo; en Italia la economía se encuentra estancada; en el Reino Unido las incertidumbres del Brexit le ha llevado a una contracción del 0,2% en el segundo trimestre y una notable devaluación de la libra; y casi todos los países europeos muestran crecimientos más débiles.

Un panorama internacional, por tanto, con tendencia a la intensificación de la desaceleración en los próximos meses, que afectaría al 70% de la economía mundial, según el Fondo Monetario Interna-

cional; desaceleración que podría derivar en recesión en algunos países a lo largo de 2020 ó 2021, aunque ningún analista prevé que la recesión fuese de la gravedad de la Gran Depresión iniciada en 2008. Ante estas perspectivas, los bancos centrales han optado por reducciones en los tipos de interés y se prevén otras medidas expansivas, pero el bajo nivel de los tipos y el elevado nivel de endeudamiento limitan el posible impacto de la política monetaria.

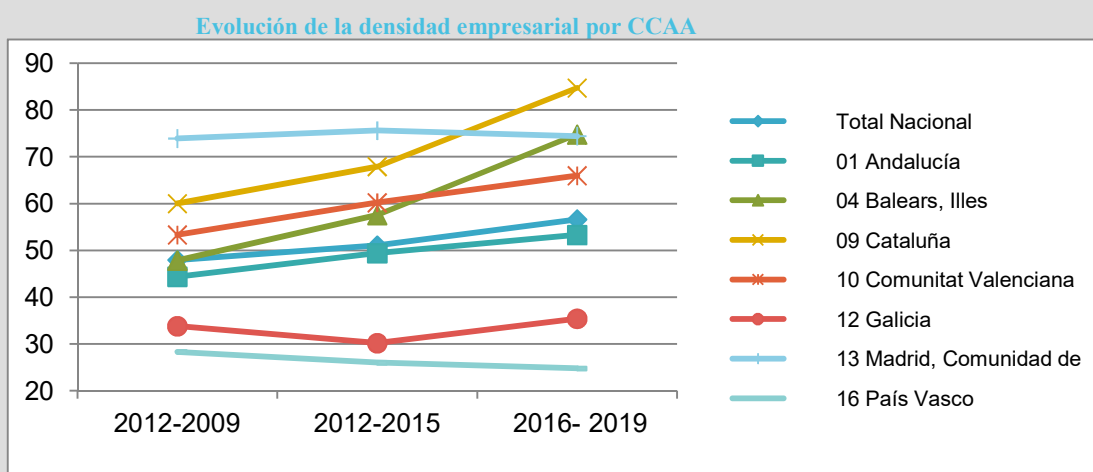
En este escenario sigue destacando el comportamiento relativamente positivo de la economía española, si bien los últimos datos anuncian un estrechamiento en el diferencial de crecimiento que viene manteniendo España respecto a la Unión Europea. Sigue preocupando la incertidumbre generada por la falta de acuerdo de gobierno y la capacidad que tenga aquél cuando se conforme para poner en marcha las necesarias reformas estructurales que viene demandado la economía española desde hace demasiado tiempo. Más en clave coyuntural, especialmente negativos fueron los datos de empleo de este segundo trimestre, donde se observa un relativo estancamiento en el mercado laboral. Asimismo, el freno en el consumo de bienes duraderos, las debilidades mostradas por el sector industrial, el estancamiento de la cifra de negocios de las empresas (tras 34 meses consecutivos de avances interanuales según el INE), el ligero descenso en el precio de las viviendas, la previsible prórroga del presupuesto (que limitará el gasto público) y los últimos datos publicados sobre el turismo oscurecen el futuro de la economía española. En definitiva, y a pesar de la revisión al alza que hizo la Comisión Europea del crecimiento económico (del 2,1 al 2,3% para 2019), se espera que el crecimiento se ralentice en el segundo semestre.

Lógicamente, la economía andaluza no escapa a las dinámicas mencionadas con anterioridad y ya muestra síntomas de ralentización tras un primer trimestre que sorprendió en positivo. Entre los factores que ayudan a explicar el previsible menor crecimiento se encuentra una significativa caída de la inversión -especialmente la pública-, un sector inmobiliario que da señales de enfriamiento, un cierto ajuste en el sector manufacturero y el estancamiento de las exportaciones en el segundo trimestre, después de que hubiesen crecido más de un 5% en los primeros tres meses del año. Tampoco son positivos los últimos datos del sector turístico, donde se observa, por primera vez tras años de expansión, una caída en la llegada de turistas extranjeros en julio (-5%), así como un menor gasto turístico medio diario (-11,2%), aunque el agregado del año sigue siendo positivo. A esto hay que añadir los negativos datos de paro y afiliación registrados en agosto y las preocupantes cifras de venta de vehículos del mismo mes (-28,1%), con un descenso del 13,2% del acumulado enero-agosto, superior a la caída de España. En el terreno positivo debe señalarse que el consumo de los hogares mantiene una tendencia positiva gracias al mayor volumen de empleo y que, a pesar de la tendencia a la desaceleración, los datos agregados del año siguen siendo positivos para la mayor parte de los indicadores económicos, y algunos relevantes, como empleo, turismo, exportaciones, comercio o sector inmobiliario, son superiores a los correspondientes valores para la economía española, lo que podría determinar un balance del año 2019 con un crecimiento del PIB superior al de España, lo que rompería la tendencia divergente con el agregado nacional.

Teniendo en cuenta todas las variables internas y externas que afectan al desempeño de la economía andaluza, el Panel de Expertos del Observatorio Económico de Andalucía estima que el Producto Interior Bruto de Andalucía podría aumentar en 2019 un 2,2%, aunque las incertidumbres son elevadas.

## Evolución de la densidad del tejido empresarial en las CCAA del Estado español

El INE ha publicado recientemente las estadísticas referidas al pasado mes de junio relativas a la evolución de las sociedades mercantiles, que viene elaborando desde que se precipitara la crisis económica. A partir de las mismas es posible calcular el crecimiento neto de las sociedades mercantiles en las distintas CCAA del Estado español, así como para el conjunto del país. Se ha aplicado una metodología consistente en restar a las sociedades mercantiles constituidas las sociedades disueltas, dividiendo el crecimiento neto resultante entre el número de habitantes de cada territorio. Los resultados se presentan por cada 1.000 habitantes. Respecto al horizonte temporal, se han tomado en consideración tres períodos, cada uno compuesto por siete semestres: 2009-2012, el período que sucede al estallido de la crisis económico financiera; 2012-2015, fase de relativo estancamiento al que algunos analistas se refieren como una nueva normalidad; y 2016-2019, período en el que se desarrolla la recuperación económica que parece estar llegando a su fin.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del INE

Lo primero que cabe destacar del análisis realizado es la disparidad de la variable en cuestión entre los distintos territorios. En ambos extremos se encuentran Cataluña, cuya observación más reciente asciende a 84,17 sociedades mercantiles por cada 1.000 habitantes; y el País Vasco, que ha visto cómo el número de empresas aumentaba en 24,80 por cada 1.000 habitantes en el período en cuestión. Llama asimismo la atención este último caso, ya que en la mayoría de los territorios, la variable observada está correlacionada con la renta per cápita del mismo. Las CCAA que se encuentran por encima de la media nacional son Cataluña, Comunidad de Madrid, Islas Baleares y Comunidad Valenciana. En el caso andaluz, el crecimiento de sociedades mercantiles ha sido casi simétrico al del conjunto de España en el último período (53,30 frente a 56,64).

Respecto a la evolución, la mayoría de los territorios registran la misma dinámica alcista, aunque con desigual intensidad. Nuevamente, la tendencia en Andalucía se alinea con la de la media nacional. En lo positivo, cabe señalar el fuerte crecimiento experimentado en Cataluña (a pesar de los vaivenes políticos), en las Islas Baleares y en la Comunidad Valenciana. A Andalucía hay que incluirla en este grupo en el que el crecimiento de sociedades mercantiles ha sido continuo en el período considerado. Un segundo grupo de CCAA registra un crecimiento cada vez menor en la densidad de sociedades mercantiles, como son el País Vasco y Castilla la Mancha. En tercer lugar, hay un bloque que incluye aquellos territorios que han visto reducido el crecimiento de sociedades mercantiles en el período 2012-2015 para remontar durante la recuperación económica (2016-2019): Navarra, Cantabria, Extremadura, Castilla y León y Galicia. Finalmente, llama la atención la estabilidad observada en la Comunidad de Madrid (en torno a las 74 sociedades) y en el Principado de Asturias (sobre las 28).

## Selección de indicadores de actividad y empleo (II Trimestre de 2019)

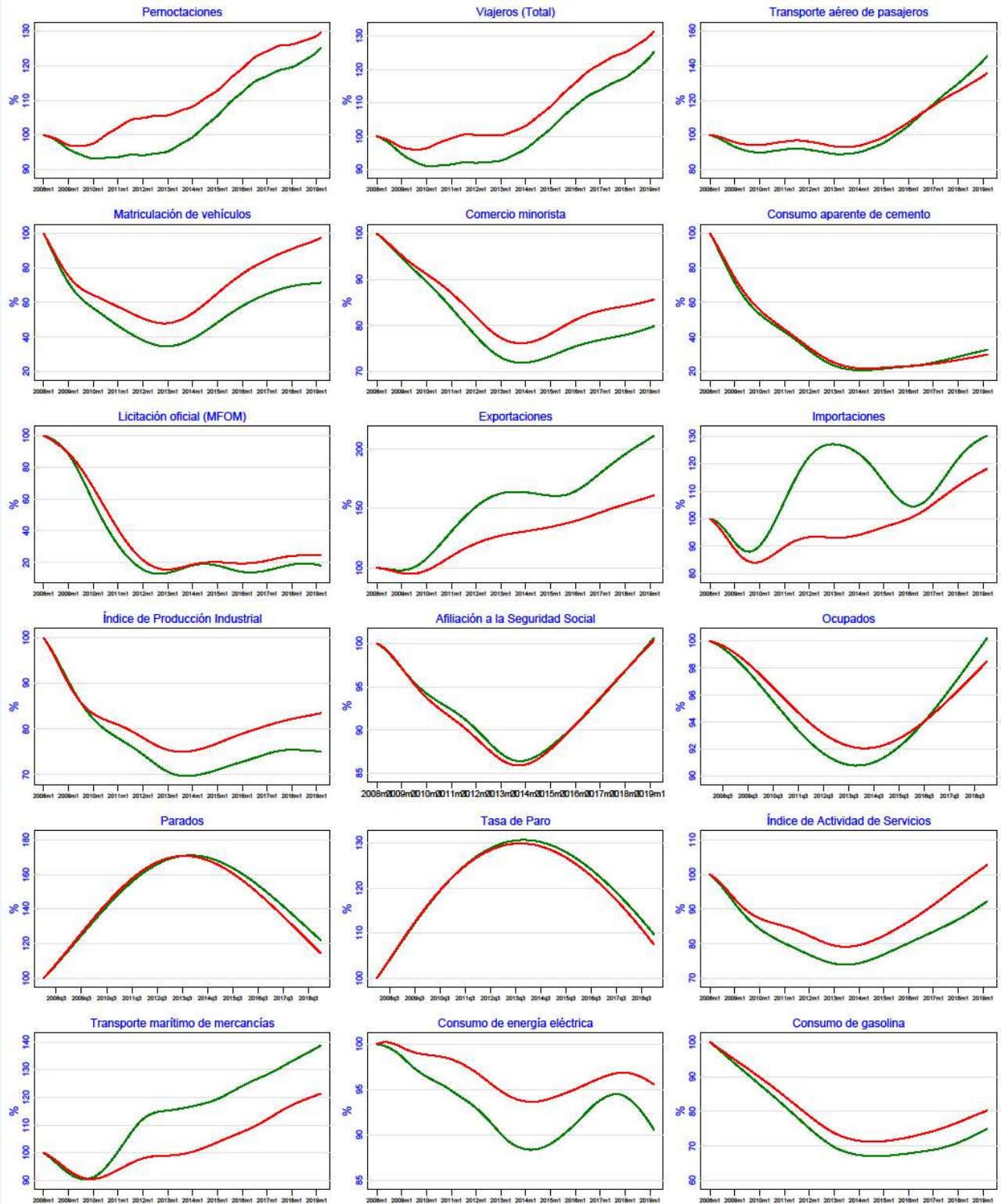
	II Trimestre 2019 (*)		Variación interanual (%)	
	Andalucía	España	Andalucía	España
<b>Indicadores de oferta y demanda</b>				
Índice de Producción Industrial	101,6	108,2	1,3	-0,6
Hipotecas inmobiliarias constituidas, Número	17.290	86.959	16,5	4,4
Hipotecas inmobiliarias constituidas, Importe total (miles)	2.220.014	12.552.353	22,1	8,3
Licitación Oficial (miles de euros)	166.811,6	2.243.967,8	-33,5	155,8
Índice de la Actividad de los Servicios	121,5	124,3	6,3	4,2
Índice de comercio al por menor	105,6	105,5	3,0	1,8
Viajeros en establecimientos hoteleros (miles)	5.779,4	31.049,1	7,4	5,7
Pernoctaciones en establecimientos hoteleros (miles)	15.751,6	96.031,5	4,7	2,3
Matriculación de turismos	56.060	526.455	-5,2	-2,2
Consumo de gasolina (Tm)	199.795	1.349.861	7,7	6,2
Importaciones (Millones de euros)	7.514,5	81.642,9	-10,6	0,1
Exportaciones (Millones de euros)	8.805,5	76.394,8	-1,5	3,4
Transporte aéreo de pasajeros (miles)	8.788,2	74.899,6	9,0	5,5
Transporte marítimo de mercancías (Tm)	42.281.102	144.000.000	3,6	1,0
<b>Mercado de trabajo</b>				
Afiliados a la Seguridad Social	3.164.158	19.396724	3,1	2,8
Ocupados (EPA) (miles)	3.135,9	19.805,0	3,4	2,4
Desempleados (EPA) (miles)	835,5	3.230,6	-8,2	-7,4
Tasa de Paro (%)	21,0	14,0	-2,0	-1,3

(\*) Media trimestral en el caso de índices o indicadores del mercado de trabajo y suma en el resto

Fuente: INE, Ministerio de Fomento, OFICEMEN, IECA, Ministerio de Empleo y Seguridad Social, Ministerio de Industria, Energía y Turismo, EXTENDA, Ministerio del Interior



### Evolución de los indicadores (enero 2008=100)



— Andalucía — España



ELABORACIÓN



CON LA COLABORACIÓN DE

